

8

39-7

Entexadox







Fondo

Saavedra
39-7

COPIA

DE CARTA,

ESCRITA EN GRANADA POR UN
Enterrador, à otro de su mismo Exercicio,
en este año de 1756.

DICTADA

EN ESTILO JOCO-SERIO, PARA HACER
algo agradable el assunto

POR

EL LIC. DON AUGUSTIN ALCAYDE
Sotosalvo y Cienfuegos.

QUIEN

LA CONSAGRA, OFRECE, Y DEDICA

A

LOS AMANTES DE LA ERUDICION,
y Antigüedad.

Con licencia : En Malaga , en la Imprenta de
la Dignidad Episcopal, y de la Sta. Igle-
sia Cathedral, en la Plaza.



COPY

DE CARTA

ESCRITA EN LA A. POR T. M.

En el día de...

...

...

ESTADO DE...

...

...

EL T. M. DON AUGUSTIN ALCAZAR

...

...

LA COMISARIA, OFICINA Y...

...

LOS AMANTES DE LA REVOLUCION

...

Con fecha de...

...

...



CEN

F

d

m

P

Hel

erita

di

el Lic

di

de

verl

ba

con

Nac

ca

la

mi

CENSURA DEL M. R. P. PRESENTADO

Fr. Juan Mendez de Soromayor, del Sagrado Orden de Predicadores, en el Real Convento de Santo Domingo de esta Ciudad.

POR comission del Sr. Lic. D. Alfonso Zapata, Abogado de los Reales Consejos, Juez de Imprentas, &c. He leído con reflexion un Papel, su titulo: Copia de Carta, escrita en Granada por un Enterrador, à otro de su mismo Exercicio, dictada en estilo Joco serio, para hacer algo agradable el assumpto, por el Lic. Don Agustín Alcayde Sotosalvo y Cienfuegos, para dar mi dictamen, y que se imprima, no conteniendo cosa, que desdiga de N. Sta. Fè, costumbres, &c. y he celebrado haberle visto; porque en estilo familiar inculto, cultiva una basta erudicion de honra, y provecho, mezclando lo util con lo sabroso; digo con Phoca:

*Omnia, cum veterum sint explorata libellis,
Multa loqui breviter sit novitatis opus.
Et quod quisque petat: numquam Censura disertis
Hos contamnet opus, si modo livor abest.*

Nada hallo en él contra la pureza de la Religion Catholica, y Reales Pragmaticas: por lo que juzgo ser digno de la luz publica. En cuya inteligencia lo firmé en Santo Domingo el Real de Malaga, en 23. de Agosto de 1756.

Fr. Juan Mendez de Soromayor.

LICENCIA

LICENCIA DEL Sr. JVEZ SVBDELEGADO.

EN la Ciudad de Malaga, en veinte y seis dias del mes de Agosto de mil setecientos cinquenta y seis años, el Sr. D. Alphonso Joseph Zapata, Abogado de los Reales Consejos, y Juez Subdelegado de Imprentas, y Librerias en ella, y Affessor General del Comando de la Real Artilleria de este Reyno, por ante mi el Escriptor, dixo, debia conceder, y concediò licencia, por lo que respecta à su particular, para que se pueda imprimir, e imprima la Copia de Carta, escrita en Granada por un Enterrador, à otro de su mismo Exercicio, en este año de mil setecientos cinquenta y seis, dictada en estilo Joco-serio, para hacer algo agradable el assumpto, y dirigida, y compuesta por D. Agustin Alcayde Sotosalvo y Cienfuegos; atento à que por Censura del Rmo. P. Presentado Fr. Juan Mendez, del Orden de N. P. Sto. Domingo, y Conventual en este, resulta no tener cosa, que se oponga à las Reales Cédulas, Fè Catholica, Pragmaticas, ni buenas costumbres: y con la qualidad, de que el original, y dos copias, se hayan de colocar en el Oficio de la Escriptoria de esta Comission, que se inserten en cada una de por sí las dichas Censura, y Licencia. Y para que conste lo firmò su Md. de que doy fee.

Lic. D. Alphonso Joseph Zapata.

*Hermenegildo Raiz:
Escrib. Pub.*

CO.

COPIA DE CARTA,

ESCRITA POR EL ENTERRADOR DE LA PAR-
roquia de San Nicolás de Granada, à un nuevo
Desenterrador de vivos, y muertos.

LA PAZ DE NUESTRO PADRE, Y
Protector Tobías sea con nosotros. Amen.

MVI SEÑOR M'IO: CON GRAN DO-
lor de mi corazon ha llegado à mis oídos
el nuevo Oficio, que Vmd. ha tomado de
Desenterrador de los huesos de los vivos, y
los muertos; que es lo mismo en mi Grammatica Parda,
que infamador de los sujetos constituidos en buena opi-
nion, ò inquietador de la paz con que reposan: yendo en
esto contra aquella maxima Sagrada, q̄ he oido yo al Padre
Cura de mi Iglesia: *Sinite mortuos sepelire mortuos suos*, que dixo
Christo à uno, que sin ser sepulturero, queria meterse en
el entierro de sus Padres.

2 Los azanazos, que Vmd. ha estado dando, y re-
dando, por ver si podia desenterrar algun descreito, ò ma-
la voz del Cuerpo del Venerable Patricio, Obispo de Ma-
laga, y lo que ha intentado desfigurar el Pico de su male-
dicencia la forma de su Sepulcro, porque pareciera Ma-
homerano, y aun lo que le ha roído los huesos, por ver
si les podia sacar alguna hastilla Moruna, sin reparar, que
los dientes de 1450. y mas años no les han podido cor-
roer: Haviendo, digo, llegado à mis oídos el susurro de
sus porrazos, no he podido contenerme en tomar la plu-
ma,

ma, para bolver por el honor de este Difunto; que no hai quien entienda mas bien de vna Ropilla, que un Sastre: pues como por mi Oficio, que ha mas de cinquenta años, que exerzo de Enterrador de esta Iglesia de San Nicolàs del Alcazaba de esta Cida de Granada, y todas sus Parroquias, estoy tan corrompio en todos los entierros, y mortorios, me toca por linea reta entender de sepolturas antiguas, y modernas; y porque à mas de mis experiencias, conseruo algunos papelorios de noticias de sepulcros de mis antipassaos: como que mi Padre fue S. mrd. Enterrador de los mas afa- maos: lo mismo mi Aguelo, Visaguelo, y todos mis Tata- raguelos; en una palabra: desde que se ganò Granada està el Oficio de Enterrador en mi familia.

3 Por estas, y otras cosas que callo, que no es bien vis- to ir corriendo la estrada de mis vejezes, he llevado mui ma- lissimamente, Sr. Desenterrador, que no sabiendo Vmd. don- de tiene la cara en materia de Tumbas, Catacumbas, Cementerios, Fossas, y Sepolturas, ni en que se diferencian entre si; y menos se le pesca de las señales, que se encuentran en las de los Christianos antiguos, quiera agora venir Vmd. à desacre- ditar uno de los sepulcros mas venerables, y rancios, que yo he visto en mi via; porque en el concurren toiticas las señales, que puede pedir una fee de muerte Christiana de los primeros siglos de la Iglesia. Y à la verdà, si mi Parien- te Ambrosio de Morales (que fue Enterrador tambien; pues si no, no fuera mi Pariente) huviesse tenido la fortu- na de vello, se huviera àlegado muchissimo, y contenio en decir, que la sepultura de *Alexandra*, Señora mui cono- cida, y Catholica (cuya memoria conserva una piedra en- cima de la Puerta de la Parroquial de Lebrixa) era la mas antigua, que se hallaba en España, del tiempo de los Go- dos, allà por los años 465. pues la descubierta ahora, aho- rita en mi Parroquia, le lleva de antigüedad por cima de ciento y sesenta años.

4 Señor mio, vamos claros, y valga la razon. El ne- gar las cosas no ha de ser à son, y sin trov; y para hablar en las

las ma
solo a
nio aq
à su vi
gñam
est mu

5
do, qu
tuvo
para a
las cu
do, ta
fao; y
billas
que el
que n
cas, n
reliev
eran
notic

6
Franc
maba
que si
viera
simos
rece)
en la
to, di
loribu
excla
vè si
critas

7
à los
logos

las materias, es menester entendellas, y vellas, y no hablar solo à tino. Yo no he oido à ninguno de quantos han venido aqui, que no querian creer estos Descubrimientos, que à su vista, no haya mudado calaca, y dicho à voces: Nos engañamos: nos informaron mal: y luego decian un latin: *Sapienti s est mutare consilium*.

5 El Sr. D. Jorge Juan, que Vmd. le conocerà (y cuidando, que sabe muchísimo, y ha corrido medio mundo) estuvo aqui el otro dia, y le faltaban voces al Santo Señor para alabar todo esto. Sacò unos instrumentos, y midió las cuevas, ò minas, que tienen mas de veinte varas de fondo, tambien las piedras de los escalones, columnas, y enlosado; y dixo avia entre ellas muchas piedras, que para subillas era menester diez pares de Gueyes: Y añadió Sumard. que el decir, que esto era fingio, solo cabia en hombres, que no saben donde tienen la cara, ni que eran mathematicas, ni sus especies de frisos, cornisas, columnas, molduras, relieves, ni pedestales; pues todos los aqui descubiertos eran mas viejos, que la sarna: con otros sartales de cosas, y noticias, que yo me quedè embobao, oyendolas.

6 Lo mismo dixeron antaño, y ogaño tambien unos Franceses, que debian ser muy sabijondos, porque les llamaban *Academicos de Paris*; y vn Monseñor Codin añadió, que si estuviera en Francia este Descubrimiento, ya se huviera alborotao el Mundo. A este modo oigo yo à muchísimos hombres leios, y escribios, que me han dado (me parece) bastantes alcances, y se me pesca ya mas que à Vmd. en la materia; y como Vmd. no ha visto cosa de toítico esto, digo un refranete de mi Sacristan: *Cæcus non iudicat de coloribus*. Por esto no extraño, que algunos, como espantaos, exclamen: *Valgate Dios! todo lo que se descubre es Plomo!* Ya se ve si tuvieran à cuestras la centésima parte de las piedras escritas, que ay aqui, ya estuvieran baxo mi azadon.

7 Lo mismo digo, Señor mio, reputandolos por ciegos à los que no saben antigüedades, aunque sean mui Theologos, Vmds. entenderán Theologia, pero no antiguallas:

4
y si quieren hablar de ellas, diràn quatro defatinos mui gordos; como *verbu gratiam*: Si yo, que soy un probe Enterraor, me metiera en honduras de Theologia, ya se ve, y claro està, me encaxàran en la Santa Inquisicion. Pero la lastima es, Señor *Desenterraor*, que no ay Tribunal de Historia, que ponga Sambenitos, y tilde proposiciones, con descreito para *in secula* de los sugetos; que à fee mia, otro Gallo nos cantara, y no se vinieran aqui tantos Fanfarrones, solo con quatro latines, à echar coplas de repente, y querer entender de sepolturas, como si fuèramos todos Enterradores.

8 En fin, vamos al causo, que es instruir à Vmd (ya que me quiere ir por la contraria en el Oficio) en la distincion, y señas de los sepulcros de los Gentiles, y de los Christianos de los primeros siglos, que he leido en los papeles de mis Aguelos, y he observao en los cinquenta años, que tengo de caratula, y estimo aora mas, que todas las letras de Vmd. que algun tiempo havia de llegar, en que (sin faltar à la formalia, que pide materia tan grave, pues es hablar en terminos propios) lucieramos los Enterraores nuestra cencia, y experiencia, y se vea por ellas la verdadera antiguedad Christiana del sepulcro de Patricio, descubierta poco ha en mi Alcazaba. Pero oiga Vmd. antes algo de lo antiguo, que es mi Oficio, segun algunos instrumentos de Chronologia, Mathematica, Phisologia de piedras, y metales, y conuinctoria de los caractheres antiguos de nuestra Provincia, que dicen escribe un sabijondo de estos tiempos; que los que corrian en ella antes del siglo sexto, se ignoran todavia. Ya se ve, si huviera venido por acá, no dixerá esto, pues ya se los huvieramos metido por los ojos; y aunque yo, Señor mio, no alcanzo estas cencias, he oido con atencion à los mui platicos en ellas; que, cuidado, que hai Peges en Granada, que si se desenvuelven, los han de señalar algunos.

9 En testimonio de la resurreccion de los cuerpos, que creian los Fieles Christianos, dice mi Padre Cura, contra los errores de muchos de los Judios, Fariseos, Saduceos, y

Epi.

Epicu
bras, q
ron en
omnino
de esta
hacer
ellas,
tingui
cio; pu
mismo
que al
Ditao
rò esta
nos, q
co los
embal
bre ca
much
Vida d
lera, q
io
muerto
los que
ra, que
la, y u
tan to
de lab
del en
Españ
Cesare
luego
entend
por què
re de d
que he
ahora

5
Epicureos, contra los que escribió S. Pablo aquellas pala-
bras, que por sonar à muerto, desde que las ei se me queda-
ron en la memoria: *Quid facient, qui baptizantur pro mortuis, si
omnino mortui non resurgunt.* En testimonio (buelvo à decir)
de esta verdà, he oido, cuydaban mucho los Christianos de
hacer sepulturas à sus difuntos, gastando muchissimo en
ellas, segun la calidà del Enterrao. De esta manera se dis-
tinguian de los Griegos, los mayores enemigos de mi Ofi-
cio; pues quemaban los cuerpos, por no enterrarlos. Lo
mismo hicieron los Romanos mucho tiempo; que aun-
que al principio los enterraban, un Sylà, que diz que fue
Ditador, mandò en su testamento, que los quemàran: y du-
rò esta maldita costumbre hasta los Emperadores Antoni-
nos, que la quitaron, y se bolvieron à lo antiguo. Tam-
po co los sepultaban los Gitanos de Egipto; pues los guardaban
embalsamaos, porque no apestàran, y puestos à la vista so-
bre camas, en sus casas. Y esto lo he leido yo à mi familia
muchas veces, en las noches de invierno al fuego, en la
Vida de S. Anton Aba, o el Egicio, por una T. Thau, ò mu-
lera, que trae en la mano el Santo Viejo.

10 Era tal el cuydao de los Christianos en enterrar los
muertos, que no solo lo hacian con los Martyres, sino con
los que morian de enfermea natural. Y dice mi Padre Cu-
ra, que esto lo trae no menos, que un Abate *Fleuri*, ò *Frè-
la*, y un Autor antiquissimo, llamado *Tertuliano*, que quen-
tan todo lo que hacian los Christianos con los muertos,
de laballos, embalsamar à los ricos, el modo, y manera
del entierro, y canticios (que dice un Señor Prudencio,
Español de lo rancio, y otros Escritores, como D. Eusebio
Cesarense, y un Señor Baron, ò *Baronio*, Cardenal), y que
luego le decian Missa, daban limosna, y comia (que Vnid.
entenderà el nombre de *Agape*), y à la Clerecia se le daba su
por què: pues para estas exequias estaba destinada cierta par-
te de distribuciones, de las que decian *Colèctas*, ò *Ofrendas*,
que he oido lo afirma un Padre Dominico *Mamachi*, ahora,
ahora fresquito; y no hai duda, que de estas tiraria su bue-

na parte tambien el Enterraor, ò Sepulturero. Y para decirle à Vmd. todo lo que he procurao de mi Exercicio, construya esse latin, que dixo mi Padre Cura, era del Dionysio de allà de Alexandria: *Hi ergò* (và hablando de los Presbyteros, y Diaconos, que solian exercitar el Oficio de Sepultureros; que no era tan de legos, ni de gente vulgar por entonces, aunque se servian de ellos los de Missa para lo primero, y lo vltimo, de sacarlos de la caxa, ò tumba, en que los llevaban, y encaxarlos, ò zambullirlos en las fossas, ò sepulcros) *Hi ergo*, dice el de Alexandria; *Sanctorum corpora supinis manibus, gremioque excipientes, oculos illis complectentes, lavacro, & vestimentis ornantes, paulo post eadem officia ab illis consecuti sunt.* Hasta aqui he relatao à Vmd. lo que he oido de la antigüedad de mi Oficio, Exercicio, y modo de los Entierros. Escuche ahora las antiguallas de los sepulcros, sus señales, y pintas.

11 Los gentiles, para conservar las cenizas, y huesos de sus Difuntos, hacian sepulcros manificos à lo largo de los caminos, y en otras partes del campo: como tambien los Moros, siempre fuera de las Ciudades, y Lugares. Esto dice mi Padre Cura, lo estableció para Roma el Señor Solón, que traen los Bocadillos; que Cicéron lo refiere como ley, trasladao en las de las doce tablas; y que Adriano, segun, y como refiere un Abogado *Vlpiano*, lo estendió à las demás Cidaes, y Provincias.

12 Tambien dice Sumrd. que los Hebreos (y lo escribe un Señor Calmet) no tenían sitio fixo para enterrar; porque hacian sepulcros en las Cidaes, en los campos, en los caminos, en los huertos, y los montes. Y esto, aunque no soy de Missa, lo avia ya leído de Sara, Rebecca, Raquel, Devora, Samuël, Moysès, Aarón, y Josué, en unos libros, que hai de escritura en Romance, que llaman el Pueblo de Dios.

13 En los sepulcros de los Gentiles, me han asseguraos, escribe un Sr. D. Fernando de Mendoza (Caballero muy noble, y doto, que diz que escribió, y defendio el Concilio

lio, que
cros G
tos, ter
que sie
San Cy
Africa
de nue
conoci
Herejo
ra Sagra

14

terranc
junto à
tas; pe
munch
que est
decia M
que lo
Iglesia
primer
que vo
ma, se
que esp
tan abi
donde
baxa à
cuentr
ponian
se si lle
las esc
pulcro
Pero v

15

terios
terrane
servia

lio, que ahora se ha medio hallao aqui) que en estos sepul-
cros Gentiles huian los Christianos de enterrar los difun-
tos, teniendolo por malo, principalmente los Españoles,
que siempre hemos sido Catholicos: y esto lo saca de un Sr.
San Cypriano, en vna Carta, que escriuió el Santo desde
Africa à la Clerecia, y Pueblo de España. Tal era el cudiao
de nuestros Christianos en las sepolturas, que en ellas se
conocia lo verdadero de su piada, y Relligion: contra unos
Herejotes, que diz que decian, no quitaba, ni ponía la tier-
ra Sagrada, ò profana, como si fuéramos Perros.

14 Los Christianos viejos ocultaban los cuerpos, en-
terrando los regularmente en cuevas, y debaxo de tierra,
junto à los lugares, que les servian de Sagraò para sus Jun-
tas; pero no dentro de ellas en lo antiguo, sino es que por
munchissima veneracion, fueran Varones Santos: y aun-
que esto es tan sabio, por el respetto, que tenian à donde se
decia Mista, me citò mi Padre Cura algunos Concilios,
que lo estàblecieron asì, como cosa antiquissima en la
Iglesia; y me acuerdo de algunos: el Concilio *Bracharense*
primero, el *Varense*, el *Trivuriense*, y *Namnetense*. De esta suerte,
que voy diciendo estàn las Tumbas, ò Catacumbas de Ro-
ma, segun me han asseguraò unos Clerizontes de estos,
que espantan las nubes, que han venido de verlas, y que es-
tàn abiertas en piedra: muchas en las Eras, y Arenales, de
donde tomaron sus nombres. Allà en Roma diz que se
baxa à las Catacumbas por escaleras, y en lo hondo se en-
cuentran unas como calles, y à sus laos hai nichos, donde
ponian los cuerpos. Y cudiao, Sr. Desenterraor, que no
se si llegaràn à ser tan grandes, y de tan buena piedra como
las escaleras, que se han descubierto aqui junto à este Se-
pulcro; pues son casi, casi como las de esta Chancilleria.
Pero voy siguiendo mi historia.

15. Me han asseguraò, que en algunos de estos Cemen-
terios havia mansiones, de las que los Politicos llaman *sub-*
terraneas, en las que han encontrado Arcas de marmol, que
servian para las personas de mayor altura, y que estas las

adornaban, aunque no todas, algunas, con figuras de relieve, y letreros, que decian muchas cosas del Señor Difunto. Tambien he oido, que cada uno de aquellos Cementerios, era como un Arrabal debaxo de tierra, que algunos tienen dos, o tres estados de hondo. Estos sepulcros, añaden, servian tambien à los Christianos de Retiro, para estar seguros de la persecucion de los Tyranos, para guardar las Reliquias de los Martyres, y para juntarse à celebrar los Oficios Divinos. Lo mismo relatan los sabijondos, que han leído en un libro de las Catacumbas de Zaragoza, que son de los Martyres del mismo tiempo, o poco antes.

16. Aun mas me platicò el otro dia mi P. Cura: que el Señor Baronio dà à aquellos lagares el nombre de *Concilios de los Martyres*; porque en ellos estaban juntos sus nombres: *Arenas*, por causa del terreno arenisco; y que en Africa les llamaban *Cementerios à las Eras*. Toiticos estos sepulcros diz que los viò, y pescuò S. Geronymo, quando estava allà en Roma de Estudiantico, y que le causaron muchissimo miedo; y exclamò asustado con esta algarabia de un Poeta:

Horror ubique, animos, simul ipsa silentia terrent.

Bien se conoce, no era el Santo hijo de Enterraor, ni comia con los muertos, como yo, que se espantò de tan poco. Assi tambien oia un Cavallero, que estaba pinripaando el Cementerio de Cyriaca, y que lo canta el Señor Musico Prudencio, en unos versos, que dixo mi P. Cura, eran de molde para el caso. Yo no pude pillar toda la retahila de los latines, con que me los ensartò; solo entendì, que aquellas minas tenian en lo alto, como estas del Alcazaba, à trechos sus claraboyas para la luz: y que para ir aora descubriendolas, fueron menester faroles; que yo no sè si querria decir esto la Musica del Sr. Prudencio, y mi Cura:

Decurrunt celsis inmensa foramina testis,

Irè per anfractus luce latente docet.

17. Estas, y otras muchas cosas las he apañado yo de mi Pa.

Padre C
cio, y e
venta a
Difunto
dia me
tianos,
beza ha
de espa
masini.
terraor
Patricio
que dic
diao, qu
cro es o
drà Vm
Mas va

18
enseña
unos e
nes sep
Iglesia
rando.

morias
y la mi
sin put
Pueblo
estilo
Christi
mo diz
es Made

19
por est
bant; y
Vmd.
beis vol
mando

9

Padre Cura (como he dicho) quando no se marcaba el Oficio, y estabamos despacio al Sol; que como S. Mrd. ha noventa años, que chirrea la calabera, sabe muchissimo de Difuntos, y es la Cartilla vieja de mi Parroquia. El otro dia me conto, que el modo antiguo de enterrar los Christianos, segun aquel Señor Fleuri, era meterlos con la cabeza hacia el Poniente, y los pies hacia el Oriente, puestos de espaldas sobre la losa, como afirma tambien el Sr. Thomasi. Pero oiga Vmd. antes que se me passe, Sr. Desenterrador: Lo mismissimo, mismissimo estaba el Cuerpo de Patricio en el sepulcro del Alcazaba, junto al lugar Sagrao, que dicen del Concilio, à un lado del, y las escaleras. Y cuidao, que no se le olvie à Vmd. esta postura, y que el sepulcro es de piedra con letrones à los laos, y peña, que no podrá Vmd. roer, ni hincarle el diente, porque es de Marmol. Mas vamos siguiendo nuestra platica.

18 Mi P. Cura me ha quitao el sueño algunas noches, enseñandome, que en los sepulcros ponian los Christianos unos escritos en piedras, ladrillos, que llaman inscripciones sepulcrales, à las que se dà, y ha dado mucha fee en la Iglesia, como traen muchos Canonistas, y un Señor Ferrando. Para la mayor perpetuidad de estos Epitafios, y memorias de los Martyres, dice mi Cura usaban de planchas, y laminas de plomo, que se conservan larguissimo tiempo sin putrefaccion, y que este era el papel, como se lee en mi Pueblo de Dios, en que escribia el Sto Job, con una pluma, ò estilo de hierro. En el preneipio, y antes de la Iglesia Christiana, estaba mui usado el escribir assi en plomo, como diz que sentencia un Señor Juez, y no de palo, aunque es Madera.

19 Este estilo traen como antiquissimo, Dion Cassio, por estas palabras: *In tenuem ex plumbo ductam laminam scribebant*; y el Sr. Plinio, aquel que tratò de Animales, como Vmd. havrà leído, por este latinajo: *Publica monumenta plumbeis voluminibus*. Con estos, y otros Authores, van empleando el uso de escribir assi en lo antiguo, Georgio Fabri,

cio, Pineda, P. Kircher, y otros munchísimos, que fueron afijonados al Plomo. Son tan ciertas estas escrituras en este metal, dice mi P. Cura, en los primeros siglos de la Iglesia, principalmente en las *memorias de los Martyres*, que à no averse dado fce por ella à semejantes planchas de plomo, no tuvieramos, ni veneráramos por Reliquias las de San Syro, San Aurelio, Santa Simphorosa, y Compañeros Martyres, San Cathaldo, los Santos Thebeos, los siete Durmientes, y otros, que no tengo de prompto; cuyas inscripciones emortuales estaban en plomo, y por ellas solo se veneran las Reliquias, que atestiguan; como se puede ver en los Señores Baronio, y Espondano, aquel en su Martyrologio, y Annales, y este en su Epitome.

20 La otra fiesta me relatò mi P. Cura, que en los sepulcros les ponian à los Difuntos las ensinias, que traían en vida, los estrumentos de su martyrio, algunas redomas, ò esponjas de su sangre, los hechos, ò *Actas*, ò à lo menos sus nombres, y el de quien hacia los letreros, con la fecha del dia de la muerte: les ponian Cruces, y el Evangelio, en señal de Christianos. Todo esto lo apoyaba mi Cura, que rabia por citar Autores, con aquel Señor *Thomasini*, que dice tratò de los Azotes, ò *Disciplina* de la Iglesia; y así me tuvo embado un valiente rato.

21 Pero lo que mas me abollò la sesera fue oír decille, asseguraba un Author sabijondo de estos tiempos, que llaman *Heinnecio* (cuidao, Señor Desenterraor, que no es este el Herege, sino otro, que trata de sigilos antiguos, meallas, letrones mui engarrapataos, moneas, y otras cosas debaxo de tierra.) Este buen *Heinnecio* escribe, echaban los Christianos anillos en los sepulcros (y estos, ya se vé, serian Christianos Catholicos) sin figurillas, emblemas, constelaciones, ni otras tonterias Planetarias, que ponian en ellos los Judios, Gentiles, y los Moros; que algunos Señores de media alfangia, en esto de letras, les dicen un nombre, que mi P. Cura se riò munchísimos al oílo, que quiera Dios me recuerde: Ay! si, por mis macetas me acuerdo: *Tulispas*

nes,

nes, ò
ensio,
tos, que
Planetar
ficion
que he
Arabes
llo del
botono
tholico

22

el Seño
han en
tal Seño
Mire si
y lo qu
gan, n
Y para
pulcro
tiles, à
solo lo
el Desc
co, por
mi P. C
aunque
aquel t
zo ent
lo Vm
mi Ofi

23

,, dad
,, na pr
,, estab
,, paba
,, tres
,, parto

nes, ò *Tulismanes*, decia el Señor Pulitico; y mi Cura se enfadó, y me dixo: Barbaro, *Talismanes* se llaman, y *Amuletos*, que estos son los *Gris Grises*, letras *Talemascas*, y *Signos Planetarios*, que havrás: i lo porè, son materia de Inquisicion, por ser hechicerias, errores Platonicos, y Magia, que heredaron de los Caldeos los Griegos, y de estos los Arabes, en su Astrologia falsa por *Imágenes*. Pero el Anillo del sepulcro de Patricio no tiene figura alguna, sino un botoncillo liso chafleado del mismo metal; y esto es Católico.

22 Esta noticia de echar Anillos en los sepulcros, dice el Señor Heinneccio, se le debe à muchos Enterroores, que han encontrao bastantes en las urnas de las sepolturas. Qué tal Señor Maestro de Desenterraor, ha quedado Vmd bien? Mire si somos utiles los Enterraores para las antiguallas, y lo que merecen de fee nuestros azaonazos; pues nos alegan, mejor que *ibis* de Abogados, los Señores Criticos. Y para que vea lo antiguo, que son los Anillos en los sepulcros de toda classe de gentes, y la diferencia de los Gentiles, à los que se topan en sepulcros de Christianos, y que solo los de mi Oficio tienen voto en estos asuntos; oiga el Descubrimiento, acaecido año de mil seiscientos, y cinco, por el mes de Marzo, en Almuñecar, de que me dixo mi P. Cura, hablaba el Author del libracho *Cádiz Ilustrada*, aunque poco informado del, pues segun un Escritor de aquel tiempo, que viò la Informacion Juridica, que se hizo entonces, el hecho verdadero, diz que fue assi. Oiga lo Vmd. con atencion, y verá lo que alli descubrió uno de mi Oficio.

23 „Haciendose una Plaza de Armas en aquella Ciudad en dicho año, fue forzoso, para dexar el sitio en buena proporcion, allanar un monte de tierra movediza, q̃ „estaba en él. Ados estados se descubrió una peña, que ocupaba gran parte del sitio, y en ella hecho un conca bo de „tres varas en quadro, al parecer cortado con Picos. A la „parte Oriental avia otra concabidad en forma de Capilla,

lla, tan larga; pero mas angosta, que la primera: tenia las paredes de piedra franca, el suelo losado de la misma, con tal primor, que no se divisaban las junturas, ni parecia mas de vna losa. El techo de esta segunda quadra hundido, y todo el hueco embarazado de piedras, y tierra movediza, daban testimonio de su antigüedad. Limpióse la tierra, y descubrióse todo el espacio de la Capilla, y en las losas del suelo se halló vn cuerpo humano de gran Estatura, consumido del tiempo; pero de modo, que la Arquitectura de los huesos mostraba la gentileza de su persona: junto à él se halló lo siguiente.

24 Vna corona, ò diadema de plata, guarnecida de flores dorados, aunque deslucida, y casi hecha pedazos con la ruina de la bóveda: un hierro de lanza, largo poco mas de una tercia, y algo mas angosto de los que ordinariamente se usan: un tercio de espada, ya convertida en piedra: dos urnas de barro: y (ahora conmigo, Sr. Descuenterraor) y dos Anillos, ò Sortijas de oro finísimo, de las que llaman *Versatiles*, y en ellas dos piedras, la una cornalina, labrada à dos haces: por la una tumbada (atienda Vmd) estaba esculpido un Escarabajo; y por la otra se divisaba la figura de un hombre, con un baculo en la mano, señalado à otra figura mas pequeña, imagen del Sol, eclipsado, porque tenia interpuesta media Luna. La otra piedra era azul, y por una parte tenia esculpido otro Escarabajo, y por el reverso, labrado de buril, un hombre, doblada una rodilla, y puestas las manos, como dando adoracion à la figura de otro Escarabajo mas pequeño. Por estas señas convinieron todos los Inteligentes de mi Oficio, y un pariente de mi Cura Don Martin Ciruela, en que aquel era un antiquísimo sepulcro de un Gentil Egypcio; porque era propio de ellos, principalmente en los Melitares, el simbolo del Escarabajo: como refieren Eliano, Plinio, y Eusebio Cesariense.

25 Vea Vmd. aqui Sr. Descuenterraor, las prophanas mythologias de los Gentiles en sus Anillos, bien fuesen, como

mo dice
guras ni
de ellas,
te de A
res de es
Lipio, P

26

un Com
de una
en los a
do ahon
en el Ar
cro, fuer
llos; por

Arca, cor
ac tibi aru
gentea :: in
gemmis orn

27

lo, para
se ha enc
ba. Guar
creen los
Maria; y
oro en el
mientan
Authore
mamanc
por acá,
digo) Bu
pues des
del cause
rianos A
y leidos,
Cbistecio,
pe IV. y

mo dicen, *G. statorios*, ò *Signatorios*; pero de todas estas figuras ninguna ponian los Christianos en los suyos, y auian de ellas, como del Diablo: y assi lo dice el Señor Clemente de Alexandria, y atestiguan su observancia los Escriptores de estas antiguallas, como *Liceto*, *Garito*, *Arinhio*, *Baronio*, *Lipio*, *Pallacio*, *Mavillon*, y otros.

26 Vn Author, que llaman *Surio*, dicen, refiere, que un Compañero mio, en el sepulcro, que abrió en Roma de una Doña Maria, muger del Señor Emperador Honorio en los años passados de 1544. por el mes de Febrero, quando ahondaban los cimientos de la Capilla de San Pedro, en el Arca, que encontró dicho Enterraor en este Sepulcro, fuera de otras muchas cosas, cuenta, que hallò Anillos; por estas palabras, que mi Cura me las escribió: *In e. Arca, corpore assumpto, aliquot tantum dentes super erant, capili quoque ac tiliarum ossa; praeterca vestis, & pallium. Erat insuper capsula argentea: in qua vaseula multa item Annuli aurei quadraginta varij gemmis ornati.*

27 Mire Vmd. qué lance, Señor Desenterraor, inereu- lo, para lo que Vmd. esta rejacio de creer del Anillo, que se ha encontrado en el sepulcro de Patricio en mi Alcaza- ba. Guarda, Pablo, decía yo: quarenta Anillos de oro, creen los muy dotos, se hallaron en el sepulcro de Doña Maria; y por acá en mi tierra no pueden tragar uno solo de oro en el de Patricio! Pues traguenlo, ò rebienten, ò des- mientan à *Surio*, y den un tapaboca à la demás tropa de Autores, como *Mamachi* (que me acuerdo de él por la mamancia, que dicen está oy vivo en Roma, y su Obra por acá, à quien se le podrá consultar la verda de lo que digo) *Butnero*, *Bosio*, y *Chifecio*; de quien no tenia especie, pues desde muchacho, no he vuelto à chiflar: y lo peor del caso es, que toíticos estos escriben, echaban los Chris- tianos Anillos en los sepulcros; y son S. Mds. muy dotos, y leidos, Alemanes, Flamencos, ò Franceses enteros, como *Chifecio*, Medico, que fue de Camara del Señor Don Pheli- pe IV. y algo mi Pariente, que escribió de *Varijs sepeliendi vi-*

C

ti.

tibus, y le echò la zancailla à los Comentarios de *Palco*, y *Mallonio*.

28 Yo, que oí tal tropèl de Authores, que daban por sentao el uso de echar *Anillos* en las sepulturas, exclamè: JESVS! JESVS sea conmigo! Y que atrasada, que anda la cencià de estas cosas en mi tierra! Què tardios, y dormilones, que son mis Estudiantes! Còmo se reiràn à carcaxaas, y butlaràn de nosotros los Estrageros! Estonces me respondiò mi Padre Cura cariacontecio: Que por acà se contentaban con el *Ergo materia prima*; y que bien dice el Papa presente: *Que los Españoles vàn en las ciencias un siglo atrasados*; y que ha medio, que no hai en España, mas que la ciencia de la charlataneria, como escrebian unos Criticos Franceses de estos tiempos. Yo me metí de ombros, y dixè: *Chiton*, quando el Cura lo dice, estudiao lo tiene. Què tal! si huviera apuntado lo del Anillo del sepulcro de *Childerico*, que dicen trae *Mavi-llòn en su Plomario*! Guarda!

29 En fin, y postre, Amigo Desenterraor, todo quanto Vmd. me ha oído de las formas, y maneras de los sepulcros antiguos, y circunstancias de sus enterramientos, es pintiparao, sin quitarle letra al sepulcro descubierto ahora de *Patricio*; pues èl es de piedra, chapaos los laos con ellas, y algunas con letreros: cabeza al Poniente: pies al Oriente: Anillo al laº izquierdo de los huesos: Cruz sobre el pecho: Epitaphio, y su *requiescit in pace*; que son todas las señas de *Christiano*, y de *Christiano viejo*, y mas viejo, y reviejo, que Vmd. y que yo. Y en mi Exercicio, una de dos: Si no tiene Cruz el Difunto, y no lo conozco, ò me traen la fee de Baptismo, por quanto hai, no haya mico, que lo entierre en Sagrao; y al contrario, si veo, que trae Cruz al cuello, sin que me digan mas lo encaxo en la Iglefia, como no sea algun Excolmulgao.

30 Y para que vea Vmd. la fuerza de lo que hablo, el gran honraor de vivos, y muertos, mi *Paciente* (Dios lo tenga en su Sta. Gloria, y què buen hombre que era) *Ambrosio de Morales*, y un Canonigo *Thesorerero*, que fue de Ma.

Malaga
gitima
da el re
formula
ros Apo
tano, P
aun los
llamaba
ma eius al
Christia
se canta
tiertos.

31
minas,
sepulcro
quantos
medio
bre de b
verdade
cripcion
conclus
quiera
que nos
lla, que
capitulo
rigno P
enrique
randi mo
ver Vm

32
do es v
bulle, q
gufanos
Vmd. lo
pulcro: e
raos los

Malaga, que llaman Pailla, escriben, que la señal mas legitima de ser vn sepulcro Christiano, es tener en la Lau-
da el *requiescit*, *requievit*, ò *recesit in pace*, que son todos los formularios Catholicos, que diz que se usan desde los Santos Apostoles, y que estos no los ponian ningun Mahometano, Persa, Turco, Sarraceno, Agareno, Moro, Gentil, ni aun los perros Judios; pues estos, las inscripciones, que llamaban *Titulos*, concluian assi, medio en algarabia: *Ani-
ma eius alligetur in horto Eden. Amen. Amen. Amen selah*, y solo los Christianos ponian su *requiescit in pace*; que es lo que ahora se canta, con gran gusto mio, y de mi Sacristan, en los Entierros.

31 Sobre todo, en caso de andarme Vmd. con Androminas, será menester desacreitar, y dár por Morunos los sepulcros de Macario, Paula, Saturnino, y Ceruela de Sevilla, y quantos se han hallao en Roma de aquellos tiempos, en el medio siglo, que vá corriendo de nuestra edad; pues todo hombre de bien, que sea fiel Christiano, los reconoce por verdaderos hijos de la Iglesia, solo porque tienen esta inscripción, *requiescit in pace*, en sus Laudas sepulcrales. Y en conclusion, para que sepa Vmd. Señor Desenterraor, si quiera los nombres, en que debemos estar instruídos los que nos metemos en cosas de los muertos; oiga la Carr etí-
lla, que heredé en un Pergamino de mis Tataraguelos, en el capitulo, que trata de la *Graduacion de los Trances*, de cuyo antiguo Pergamino se valiò mi Pariente Julio Labor, para enriquecer el Libro, que compuso de *Prisco, & recenti fune,
randi mortuos, &c.* tan raro, que ni aun su nombre ha de haver Vmd. jamás oído.

32 Hai, dice, Cementerios, *Poliandros*, ò *Antropolis*, que todo es vno. Estos son donde todo genero de gentes se zambulle, que tambien llaman el Carnero, y en que danzan los gusanos à montones: *Vbi sunt cimices*, dice el Pergamino; Vmd. lo entenderá, que yo no sé muy bien de latines. Sepulcro: este es para los Ricos; porque alli se guardan separaos los huesos, sin mezclarse con la gente ordinaria: *Lo.*

cus ubi ossa separata cendantur, y donde yacen los hombres, que no tienen pulso; dicelo el Pergamino: *Sepulcrum dicitur, quasi sine pulsu*. Así me lo construyó mi Padre Cura; à quien dixe: Que segun esto, las Calles, y las Plazas estan llenas de sepulcros, ò de hombres *sine pulsu*. *Sepulchras*: estas son para los Probes, que no alcanzan mas que las Angarillas, y el Gori Gori, por el erhenle tierra, que es Probe. *Mausolios*: estos son para los Principes, y Magnates, que gastan la Alcurnia de la Señora Artemisa. *Dormitorios*: estos son para los que mueren en opinion de Santos; recitalo el Pergamino. *Adormiendo*, quia ibi Corpora Sanctorum quiescunt, qui in Domino moriuntur. *Tumulos*: los que se levantan sobre la tierra; dichos así, porque se levanta, y hincha con los cuerpos: *Quasi tumens tellus*. *Monumentos*: los que tienen calcificaciones, que nos recuerdan, y ponen la ceniza en la frente.

33 Por remate de todo, Amigo, para no cansar à Vmd. con el Elencho de mi vejestorio, hai, à mas de la retahila dicha: *Ergostulos, Sarcophagos, Pyras, Bustos, Urnas, Cuevas, Bobedas, Ossarios, Caxas lapideas, Loculos, Fossas, Cryptas, Aranarias, Areas, ò Eras, Tumbas, ò Catacumbas, Panteones, Cenotaphios, Cataphalcos, y Piramides*, que son lo mismo, que *Musoleos, y Pyras*. Y basta del Sartal, y Arancel de los Sitios, y Trances, que pertenece saber à los de mi Oficio, tan antiguo entre Christianos, como Josè, y Nicodemus, y tan propio de hombres de bien, y Timoratos, como los que enterraron al Proto Martyr San Estevan; pues ya es tiempo, y se me hace tarde de dàr à Vmd. razon de mi persona, refiriendole el motivo de dirigirle este Carrapacio.

34 Ha de saber Vmd. tengo mi posada (para siempre que quiera servirse de ella) cèrquita de las Minas del Alcazaba. Allí me voi passo, entre passo, todos los dias, que no cae chapuz; porque me gusta, y emboba oír la infinidà de Estudiantones, y Eruditos, Legos, y Leños, que suben à discretear allí, y à hablar hasta de lo que no saben. Gritan, manotean, arguyen, y si Vmd. viera, con tantísima

sole,

colera
chetes
en el e
y tom
era ve
todoe
y saca
acord
ruedas
son gu
barqu

35

fue, c
pios, y
que V
ces: q
olija à
lo avia
rio lla
do à u
yo no
fuerza
oio à n
Oficio
Tribun
Magic

36

que el
Vmd.
echaba
toma
por el
dirigia
Vmd.
ba (pu
Tio Ju

colera, que estoi esperando, quando algun dia andan à cachetes. La otra tarde, quando se descubrió el sepulcro, y en él el cuerpo de Patricio, fue un juicio de Dios los dares, y tomares, que hubo allí entre ellos: Vnos decian, que era verdadero todo lo que allí se encontraba: Otros, que todo era fingio, y supuesto, porque lo echaban de noche, y sacaban por la mañana. Ira de Dios! Decia yo à mi sacro, acordandome del Sr. D. Jorge: Vnas piedras mayores, que ruedas de Molino, assi se llevan debaxo del brazo? Qué, son guñuelos? Assi se sacan, y se meten, como si fueran barquillos? Buenos esta mos!

35 Pero lo que me dió mas enfao, Sr. Desenterraor, fue, que quantos hacian mofa, reconuenios por los otros pios, y juiciosos, atestiguaban, con que avian oído decir, que Vmd. lo decia assi: que Vmd. havia echado esas voces: que Vmd. havia publicao, q esto todo era Moruno, y oia à ficcion de la otra parte del charco: y que todo ello lo avia dexao aqui escondido un Diabolo de un Archifallario llamao Luna, que murió, dicen, halla en Tolea, sirviendo à un Arzobispo Inquisidor General, el año de 1614. que yo no sè, que Dianche de hombre fue este, tan gigante en fuerzas, y habiliaes: y he deseao saberlo, pues à no haver oído à mi P. Cura, que este hombre murió sirviendo al Sto. Oficio de la Inquisicion, y que siempre se fió de él el Santo Tribunal de la Suprenia, desde luego, lo huviera tenio por Magico, ò que tenia pauto con el Demonio.

36 Mas como no daban mas razon los Descreyentes, que el que Vmd. Sr. Desenterraor, lo havia dicho; y que Vmd. era hombre, que quando lo decia, sabia bien lo que echaba por la boca; y me aburrieron tanto con daca Vmd. toma Vmd. torna Vmd. vè Vmd. aqui, porque echo yo por el cañon de la pluma toda esta machinità de polvora, dirigia à Vmd. armada contra Vmd. y encendia contra Vmd. para que me diga toda la Vstia de Vmd. y me escriba (pues ya le he referido donde vivo, y sabrà me llamo el Tio Juan Cascales, para lo que me quisiere mandar) si es verdadera,

dà, que apadrina toda esta multitud de tonterias, que oigo à su nombre; y para que, una por una, sepa todas las que se le achacan, con el Bu de su critica, se las diré de p. a pa.

37 Vna es la que dixo un refruncio, muipreciado de Antiquario, y Monetario, de los que andan tras los zepos de las Animas (que el otro dia, y no es fabula, gastò dos horas en reconocer de que Emperador era un quarto nuevo, y por fin dixo, que era del Rey Vamba) este Señor sentenció mui de golpe, que aquel sepulcro seria de algun Moro de los ricazos, que vinieron aqui al Albaizin de Bacza. Toda la Chusma de quantos oyeron esto, soltaron una gran carcajaa; y yo à mi sayo dixe: Bueno và esto! En todo el tiempo que tengo de Enterraor, y que he abierto hoyos mui profundos en quantas Iglesias eran antes Mezquitas, como *San Grigorio*, *San Juan de los Reyes*, y otras de esta laya, jamas he encontrado sepulcro alguno Moruno; porque los Moros se enterraban en los Campos, segun oi decir à mis Bisaguelos, que vinieron de Murcia con los Reyes Catholicos.

38 Por esto, quando poquito hà se sacaron los cimien-
tos de la nueva obra del Sagrario de esta Cidà, vi yo quitar todos los huesos de los Christianos, que se havian sepultao alli dende la toma de Granada, y que sacaos todos, profundizaron tres, o quatro varas de tierra, y debaxo encontraron una infinia de huesos, que oi decir entonces, à sujetos mui plasticos, eran de aquellos Christianos antiquisimos que se sepultaron alli antes de la entrada de los Moros año de 714, pues ellos hicieron nuestras Iglesias Mezquitas en oprobio de nuestra Santa Fè; y nosotros, en desagravio, las volvimos à hacer Iglesias, como antes estaban. Por aqui verà Vmd. Sr. Desenterraor, la traza que tiene este sepulcro de ser Moruno, y si lo que le imputan es fixo.

39 Otra panfirolaa es, la que le oi à cierto Theologo, que me pareció de secano; aunque mi P. Cura me dixo, era hom-

hombre
todas a
traido
oir tal
nera,
Viejo
ce, que
rumpid
porque
que tu
Antho
quatro
bro se
„antig
„todos
„arrui
„piedr
„das h
„tas A
„que tan

40

à todos
P. Cura
brando
que que
cierto
Tio Casca
tienen mu
gan, y na
figuen el
de oir, qu
los tenia
go, que se
ponga yo

41

que à V

hombre de *Emuta naris*; de narices largas. Este aseguró, que todas aquellas piedras eran verídicas; pero que las havian traído de *Caulibre*, ò *Colibre*, Cida allà en la Francia. Al oír tal desatino, me impacienté contra el Narigon de manera, que à no haver querido Dios, se interpusiese un buen Viejo, y llamasse la atencion de todos, me parece, parece, que le he quitao las ganas del mascar. Este Vejete prorumpió en estas voces: señores, este Sr. Letrao dice bien; porque yo he leído en un libro mui antiguo (de aquellos que tuvo à mano Higuera, que citan à Dextro, y à los otros Authores, que intitularon tantos hombres de bien, los quatro Evangelistas de España) y en un Capitulo de este Libro se cuenta: „Que hubo allà en Colibre, en los siglos „antiguos, un Terremoto, mayor que el de acà el día de „todos Santos, à que se siguió un huracán tan furioso, que „arruinó aquella Ciudad, y levantó por el aire todas sus „piedras literatas, y monumentos, y las traxo en volandas hasta aqui; y este es el verdadero origen de todas estas Antiguallas, que aqui se descubren, y de este sepulcro, „que tanto ruido causa.

40 No oí en mi via soflama mas à pelo; pues lo retiró à todos como puñao de Moscas, rebentando de risa. Mi P. Cura, y yo nos quedamos solos, con el Sacristan, celebrando la burla, y coxaila del Viejo, y le pregunté, que qué queria decir aquello de hombre de *narices largas*? Que es cierto me havia sobresaltao la frasse; à que me respondió: Tío Cascales, éssos son un linage de Criticos, que todo lo huelen, por que tienen muchas narizes: todo lo trascienden, todo lo dificultan, ò lo niegan, y nadie está libre de sus bocas: y en una palabra, son hombres, que siguen el Pirronismo. Pirronismo Padre Cura? Helao me he queao de oír, que haya tales entes en el mundo. Crea S. Mrd. que hasta aora los tenia yo à tales Narigones por Judios; y con esso del Pirronismo, digo, que son unos Perros. Pero, JESVS! no permita Dios, que à nadie le ponga yo nombres.

41 Vaya, Señor Desenterraor, otra de las boberias, que à Vmd. le adjudican. Lo mismo fue ver un Tertulio el

el Anillo, que se hallò en el Sepulcro, que decir, sin dete-
nerse: *Esse será algún Arrete de Moro.* JESVS! JESVS! (excla-
mò la turba de los circunstantes) y que al primer folio, que
tiene este Cavallero la Historia? Y yo dixé para mi: *Bravo*
Zoque de debe de ser S. Mrd. y muy cierto de vista; pues si lo huviera
visto, hallàra, està todo mas unio, que un haro, y que no
tiene agarradero para las orejas. *Poco Catolico parece su juicio;*
pues (como dixé à Vmd. al principio, y puede recordar-
le) el uso de los Anillos en los Christianos, ya de oro, ya
de plata, es mucho mas antiguo, que el tercer siglo, se-
gùn el Señor *Clemente de Alexandria*, y el Señor *Mamachi*, que
citò mi Padre Cura, con la distincion de los de los Gen-
tiles; pues los de los Christianos, ò no tenían Efigies, co-
mo este, que es el boroncillo liso, ò si pintaban algunas
en las piedras, eran de cosas buenas, como una *Paloma*, o
un *Pez*, y algunos unas letras entrecas, que mi Padre Cu-
ra les llama *Monas Gramas*, ò *Monegrammas* del Nombre de
Jesu Christo.

42. Quien tal dixo! Picòse el tal Don Tiquis Miquis
de lo que nos burlamos dèl; y replicò: „ Este Anillo no
„ se hallò dentro de este Sepulcro, al lado izquierdo de
„ los huesos de el Esqueleto? En las inscripciones descu-
„ biertas junto à el, no se indica, que murió en 304 ò
„ poco despues? Con que segun esto, es el Patricio Obis-
„ po de Malaga, que firmò en el Concilio Illiberitano?
„ Luego tendrían los Obispos por entonces Anillos, y el
„ hallado aì seria del pretenso Obispo Patricio. Ahora,
„ pues, levantò S. Mrd. el grito: Que Author Lyrurgi-
„ co, que trate de los antiguos Sacramentarios, y Ritua-
„ les, se me dará, que haya dicho, que al principio del si-
„ glo quarto, antes del Concilio Niceno, usassen los Obis-
„ pos de esta insignia, que mucho despues se estilò, en se-
„ ñal del Desposorio con sus Iglesias; y esto, quando mas,
„ despues de la Paz de la Iglesia, que empezó en Constán-
„ tino?

43. „ Singularmente digo lo mismo de esta Cruz al

„ pecho
„ uso de
„ los Pro
„ Innoc
„ nias E
„ ñor Sa
„ estas p
„ lia, via
„ ca, Mit
„ aunqu
„ del Pe
„ Maestr
„ ba en u
„ tificias.

44. C
via la esp
tes confu
estudio
à poco, q
que se ha
que testifi
do? Ha vi
ga? Acal
en el Con
si lo fue, y
ban de An
quantos a
porque qu
fuer de tal
rianos? P
tuvo, y av
tuvo Ami
ticero, co
gro?

45. Va
to; y ento

pecho, que se ha encontrado en este Difunto; pues el uso de los Pectorales, como Insignias características de los Prelados, estan posterior en siglos, que reficiendo Innocencio III todas las peculiares Vestiduras, e Insignias Episcopales, y de este Papa el Angelico Maestro beñor Santo Thomàs, hace memoria de solo nueve, por estas palabras: *Novem autem sunt ornamenta Pontificum spectia. scilicet, Caligæ, Sandalia. Succintorium, Tunica, Dalmatica, Mitra, Chirotheca, Annulus, & Baculus;* donde se ve, que aunque hace memoria del Anillo, ni palabra que habla del Pectoral: y si habla del Anillo, es, porque el Angelico Maestro escribió en siglo, que ya en los anteriores estaba en uso, è introducido entre las Vestiduras, è Insignias Pontificias.

44 Con este bostezo de erudicion, hizo como que volvia la espalda, dando à entender, dexaba à los circunstantes confundidos: quando uno de ellos, que parece havia estudiado en la Peña Clemesi, le dixo: Señor Letrado, poco à poco, quien le ha dicho à Vmd. que el Anillo, ni la Cruz, que se han hallado en este Sepulcro, tienen algun letrado, que testifique, de que era Anillo de Obispo, è Pectoral de Prelado? Ha visto Vmd. si hai por ài algun letrerillo, que lo diga? Acaso, porque Patricio fuesse Obispo, y firmasse en el Concilio Illiberitano, dexò de ser Christiano? Pues si lo fue, y quantos tenían Chrisma en aquel tiempo, usaban de Anillos, y de Cruz al cuello, como es sabido entre quantos aun no han saludado los umbrales de la Erudicion: porque quiere Vmd. descrimar à este buen Obispo, que à fuer de tal, es preciso creer, fue el Exemplo de los Christianos? Por ventura, le ha ajustado Vmd. el caudal, que tuvo, y averiguado si fue rico, è pobre en vida, è si ni aun tuvo Amigo alguno, entre quantos concurrieron al Entierro, con fondos para poder echarlo en el Sepulcro?

45 Vaya Vmd. y hagale las informaciones à todo esto; y entonces yo, que soy entre los circunstantes el me-

D

nos

nos instruido, le daré el quando, y como empezó el uso en la Iglesia de tales Insignias, como peculiares de los Obispos; y le haré ver, que hai Autores fidedignos, que acreditan el del Anillo en los primeros siglos, como distintivo de la Dignidad Episcopal, que así se lee de San Arnulpho, Obispo Metense: y el de la Cruz al pecho, aunque no como peculiar de la Dignidad, que después se llamó *Pectoral*, ó *Enolpio*, la traian escondida en el pecho, como los demás Christianos, por no servir de señuelo à los Tyranos Idolatras Gentiles; aunque en los actos de su potestad, y Divinos Oficios, que en secreto celebraban con los Fieles, en los sitios de las Cabernas, ó Casas (que ellos solos sabian) la descubrian, y sacaban à vista de todos los Fieles, sobreponiendola à las Vestiduras Pontificias de que se revestian para estos actos.

46. No remito à Vmd. proseguir, à San Gregorio Turonense, del siglo sexto: à San Isidoro de Sevilla, del septimo: al Concilio quarto de Toledo: à Ruperto, à Ducange, Boldero, Mavillon, Gardeboisch, y à otros muchos antiguos, y modernos; porque son Escriptores, que en la Critica de Vmd. como no son coetaneos, dirá, no merecen fee. Mas yo le daré otros, como Optato Milevitano, del mesmo quarto siglo, y aun otros anteriores, que no havrán llegado à su noticia; y no por esto ha de ser tan robusto el argumento de su ignorancia, que quiera sindicarla de quantos Linceos hai en esta Ciudad en la materia. Fuera de que no teniendo esta Cruz abugerito para colgarla al cuello, para que pueda ser *Pectoral Gestatorio*, como Vmd. quiere maliciosamente persuadirnos, quizá el estar sobre el pecho, y encima de la plancha del Epitaphio, indicará, la puso alli el Presbytero de Illiberia Pedro, en testimonio de la verdad de su contenido, de ser aquel Cuerpo del Obispo Patricio, y con ella tambien acreditar el Escriitor la profesion de su Fè, como era estio en los primitivos Fieles; de poner estas Cruces sobre sus Escripturas, que comprueba el citado Heinnecio, con el Arzobispo Marca,

y el Do
tum velu
rio.

47
Anillo
púlcro,
antiguo
según ro
todos e
nos, qu
cia, y p
congetu
púlcro,
executo

48
pel de n
por toic
ojos, se
y los ci
Mas Mo
viniero
que en b
tió en h
roman.

49
quando
defensa,
ba hallado
en compen
po de Mar
por la mi
era lerd
la inscri
como en
Patricius
Quando

y el Docto Dufresne, por estas palabras: *Has Cruces ad eacitum veluti iusiurandum referre videntur*; que copia de Ferrario.

47 Como tambien se puede decir, por lo que toca al Anillo de oro, que este lo echaron de este metal en el Sepulcro, para executoria de su Nobleza; pues no havia en lo antiguo testimonio mas seguro de ella, que un Anillo de oro, segun refiere *Pierio Valeriano*; y sabiendo por la Historia, que todos estos *Patricios* descendian de unos Cavalleros Romanos, que poblaron a Cordova, dicha por ellos *Colonia Patricia*, y por esto *Nobilissima*, tenemos sobrado indicio para congeturar, que el Anillo de *Patricio* lo echaron en su Sepulcro, de metal de oro, aunque la Cruz es de Plomo, para executoria de su Nobleza, e Hidalguia.

48 Luego que oyò el señor Erudito esta arenga, y tropel de noticias, y que ya iba el Amigo de mi Cura à imbiar por toicos estos Libros à su casa, para darle con ellos por los ojos, se encaquetò el sombrero, y echò à huir de corrido, y los circunstantes à decir: *Vitor, vitor el Granadino*; y yo dixi: Mas Moruno es el argumento del Critico, que quantos aqui vinieron de Baeza. Mejor le huviera estao haver callao, que en boca cerrada no entra Mosca, y no haverse metido en honduras, para no quedar feo, que donde las dan, las toman.

49 No bien se havia acabado la risa, que traíamos, quando, rebentando de colera un Amigo suyo, salió à la defensa, abroquelao con la authoria de Vmá. y dixo: No se hallado en essa inscripcion, despues del *Patricio Obispo*, la letra *M.* en compendio? Pues essa, essa letra *M.* solitaria quiere decir fue Obispo de Marruecos: y yo la leí assi, diga quien dixere lo contrario, que por la misericordia de Dios tengo tino. El sugeto, que dixe no era lerdo, tomó la mano; y le satisfizo, diciendo: Que en la inscripcion posteriormente hallada, se leia no la *M.* sola, como en la otra, sino ya claramente, con todas sus letras, *Patricius, Episcopus Malaci*: ò de Malaga. Quien tal dixo! Quando el Entrepere de Marruecos replicò: *De Malaga di-*

24
ce claro? Pues essa, essa es la mayor prueba de que todo esto es un em-
beleco, una patraña; porque Malaga, en lo antiguo, y en esse siglo, no se
llamaba assi, sino Villaviciosa.

50. Andallo, Pabas, dixeyo; y metiendome en medio
de los dos, hice la venia al sabijondo, que à bortones se
reia, con todos los demás de la Tertulia, y le dixeyo: Caba-
llero, para responder a un disfundo de tal tamaño, no es
menester, que Vmd. gaste la saliva; que yo que soy un pro-
be ignorante Sepulturero, basto à hacer ver à est. Sr. Entre-
pete, ingerto en Mathematico, que no ha oido Campa-
nas; porque no ha mucho, que lei en un libro de mi Cura,
que llaman Aldrete, *Antiguedades de España*, en que tratando
este Escritor (que fue natural de Malaga) de si este nom-
bre Malaca, ò Malaga, que dice trae Strabon, tiene origen
Hebreo, Phenicio, ò mas antiguo, escribe, en romance
bien claro, lo siguiente.

51. Entre otros cuentos, y fabulas, que solian contar las mu-
jercillas Dueñas de aquella Ciudad (habla de su Patria) era una,
que antiguamente se llamaba Villaviciosa. No le parece à Vmd.
Sr. Entrepete, que se ha acreitao de creer cuentos, y fabu-
las de viejas, con que entretienen de noche en las chime-
neas à los muchachos, para que no se duerman? Brava
erudicion es la que Vmd. gasta! Afrentose el sobresalien-
te Defensor, y afrentaronlo todos con mi respuesta, ò ma-
zada, de forma, que por poco, no es menester hacer yo
con el mi Oficio. Son cosas estas, Señor Desenterraor (valga
la verda, y vayase el Diablo para malo) para que se autho-
rizen con un hombre de la filosofia de Vmd. Y que à su som-
bra, y respetto, se divulguen en la Alcazaba? Concluyo
(y perdonè Vmd. que le atajo la razon) con quatro grani-
tos de polvora, que se me quedaban en el cañon de la
pluma.

52. No ha mucho, que tratando los Terrulios del Cuer-
po aqui descubierta del Obispo de Malaga, Patricio, excla-
mò un Señor Pelucon: Señores, dganme la verda: De que
Patricio son estos huesos? „ Acafo del Patricio, que escri-
bió

„biò en
„se hal
„las A
„Conc
„mond
„Hago
„mo
„Conc
„Mas
„Vmd
„cilio
„Mar
„zar,
„possi
„del C

53.
las Cu
asiend
trae Vm
tas est
quant
bre ci
dos a
especi
cand
gero,
citado

54.
tra N
bland
da del
asist
no ha
ro à l
ellas
ellas

„biò en lengua Latina el Inventario de las Reliquias, que
 „se hallaron en la Torre Turpiana? ò del Patricio, que en
 „las Actas, que trae Tamayo, se lee, se huyò despues del
 „Concilio Illeberitano à Francia, donde murió en *Cler-*
 „mond, ò *Arvernia*, cerca del año de 307 dia 16. de Marzo?
 „Hagome cargo en quanto al primer Patricio, de que co-
 „mo murió allà en el primer siglo, casi 250. años antes del
 „Concilio Illiberitano, no lleva camino mi pregunta:
 „Mas en quanto al Patricio segundo, es cierto, deseo, que
 „Vmds. me desengañen; porque si el que firmò en este Con-
 „cilio Nacional, es el mi mo de quien hablan las Actas del
 „Martirologio Español de nuestro famoso Tamayo Sala-
 „zar, còmo ahora lo hallamos aqui muerto? ò còmo es
 „posible, que hombre literato crea, que es este Esqueleto
 „del Obispo de Malaga Patricio?

53. El Viejezuelo, que citè à Vmd. que sabe mas, que
 las Culebras, con una falsa sonrisa, se acercò al Pelucon, y
 asiendole de la manga de la casaca, le dixo: *Cavallero, mojados*
trae Vmd. los papeles: no ha llegado à su noticia, que estas Ac-
 tas estan quaxadas de moneda falsa? Pues sèpa Vmd. que
 quanto ha alegado son hojas de *Higuera*, de que este hom-
 bre ciertamente de vasta erudiccion, compulso los descrei-
 dos antiguos Chronicones, que derurpò, y viciò con mil
 especies, que le sugiriò el *Diablo Cojuelo de un Lopillo*: y èl, con
 candor, se las creyo. No hai Escritor de nombre Estran-
 gero, ò Regnicola, que no sindique las Actas, que Vmd. ha
 citado, confareinadas de estas desgraciadas noticias.

54. Por esto el clarissimo Maestro Florez, lustre de nues-
 tra Nacion, en su Tomo de la Iglesia de esta Ciudad, ha-
 blando de este su Obispo Patricio, no dice mas: *Que à la entra-*
da del siglo quarto perseveraba governando la Iglesia de Malaga: que
asistió al Concilio Illiberitano; mas que del tiempo; que vivió despues,
no ha quedado vestigio. Y claro està, que si huviera dado credi-
 to à las Actas, que Vmd. objeta, señalàra su muerte, como
 ellas, en *Arvernia* de Francia, y en el mismo año, y dia, que
 ellas quieren. Mas como un Escritor tan circunspecto co-
 mó

mo este, sabia la ninguna fee, que merécian los Chronicones entre los hombres de juicio, no hizo caso de especies semejantes. Gracias à Dios, que en las Inscripciones, que aora han parecido, nos ha dado luz del dia en que este Obispo murió, que es el 13. de Abril: pues esta fecha es otro convencimiento mas de las siniestras especies, que están sembradas en ellos, porque de aqui se ve, que ni falleció en Francia, ni en el dia 16. de Marzo, como Vmd. credulo de estos *Ficulnos*, se persuade.

55 Yo, que oí à mi Viejo hablar tan en razon, y que el Pelucon, con los demás Tertulios, se la confesaron, rebotaba de contento; pero me remordia la conciencia, saber, quien fue aquel Diablo Cojuelo de *Lopillo*, que *Ficulneos*, y *hojas de Higuera* eran aquellas, de que el Viejo hablaba, y me parece, que con malicia? Pues para mi todo ello era una algarabia, y diente de Conejo. Preguntesele à mi P. Cura; y mui mesurao, me dixo: Tio Juan, dexese de esso, que es materia, que pica mas alto, que su profesión; y si quiere desenterrar los huesos de tantos difuntos, como ha indicado el Viejo, bederà mucho el caso, y procederà mui contra el Oficio, que professa. Yo cerrè al instante el pico, reconociendo, que decia bien, y me fui à mi casa à escrebir esta, que como es tan larga, y gasto antojos, me ha hecho sudar el copete à chorros bastante tiempo. Creo, que en acabando Vmd. de leer estos desengaños, hijos de mi buena intencion, me responderà. dandome las gracias de que vuelvo por su honra, que està mui malquista en boca de estos Fanfarrones, y echarà de ver, que el Tio Juan es hombre machucho, y de verdà, y que con èl no hai que burlarse en cosas de piedà, y de Religion.

56 Vn Chicuelo mio, que es ya zagalòn, y està algo adelantao en los estudios, me encarga de à Vmd. muchas memorias de su *Patricio Theodisco*; quien le previene, no pare de oro, y azul la fama, y buena opinion de los Obispos defuntos: dexelos, suplico yo à Vmd. tambien, descansar en paz, y à su creito en este mundo, y en el otro; donde espero en Dios nos verèmos mui de espacio: quiera

su

su Mag
de estas
ha estas

57
Martes
Maalen
voroso
y muerto

su Magestad sea en sitio donde podamos hablar con gusto de estas cosas, y acabe Vmd. de echar de ver lo bien que le ha estado mi consejo.

57 De esta de Vmd. en el Alcazaba de Granada, oy, Martes 20. de Julio de 1756. Revispera de la bendita Maalena. El Tio Juan Cascales, Criao de Vmd. el mas fervoroso de su conversion, Q. S. M. B. Sr. Desenterraor de vivos, y muertos, mi Señor.



107





28